

*José Luis Pontijas Calderón*

Países Nórdicos: un ejemplo de  
cooperación flexible en seguridad y  
defensa

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## Países Nórdicos: un ejemplo de cooperación flexible en seguridad y defensa

### Resumen:

La larga cooperación entre Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia, abarca de manera fundamentalmente informal las áreas de seguridad y defensa, en la que los intereses divergentes limitan las posibilidades. En cualquier caso, proporciona un modelo de enfoque flexible con niveles de cooperación encomiables, impulsados por un sentimiento de identidad común, lo que podría proporcionar ejemplos para impulsar el proyecto de cooperación en las citadas áreas entre Gran Bretaña y la Unión Europea tras el *brexit*.

### Palabras clave:

Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia, países nórdicos, N5, NB8, cooperación, seguridad, defensa, NORDEFECO, OTAN, Unión Europea, Estados Unidos, Gran Bretaña, 'brexit'.

## *Nordic Countries: an example on flexible cooperation in security and defence*

### *Abstract:*

*The long-standing cooperation between Denmark, Finland, Iceland, Norway and Sweden covers, in a fundamentally informal manner, the areas of security and defense, in which diverging interests limit the possibilities. In any case, it provides a model of flexible approach with commendable levels of cooperation, driven by a common sense of belonging, which could provide examples to boost the cooperation project in the aforementioned areas between Great Britain and the European Union after the Brexit.*

### *Keywords:*

*Denmark, Finland, Iceland, Norway, Sweden, Nordic countries, N5, NB8, cooperation, security, defense, NORDEFECO, NATO, European Union, United States, Great Britain, Brexit.*

### **Cómo citar este documento:**

PONTIJAS CALDERÓN, José Luis. *Países Nórdicos: un ejemplo de cooperación en seguridad y defensa*. Documento de Análisis IEEE 44/2018. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie<sup>3</sup>](#) (consultado día/mes/año)

## Introducción

La larga y sólidamente institucionalizada cooperación entre los cinco estados nórdicos (Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia<sup>1</sup>) cubre las áreas de seguridad y defensa en diferentes formatos, pero de manera informal.

El drástico cambio en el entorno de seguridad en el noreste de Europa, unido a la creciente inestabilidad e impredecibilidad de la situación geopolítica mundial, ha propiciado que los países nórdicos (también conocidos como *Nordic Five* o N5) aumenten de manera sustancial su cooperación en los campos de la seguridad y la defensa, si bien dicha cooperación ha venido tradicional y fundamentalmente canalizada a través de la Unión Europea (UE) y la OTAN, las dos grandes organizaciones regionales a las que las cinco naciones pertenecen de manera desigual y con diferente profundidad en el compromiso. Así, Finlandia y Suecia no pertenecen a la OTAN, Noruega e Islandia no pertenecen a la UE y Dinamarca mantiene una opción de no cooperación (*opt-out*<sup>2</sup> en inglés) con respecto a la Política Común de Seguridad y Defensa de la Unión (PCSD).

Pero los cambios geoestratégicos mencionados, exacerbados por los que se han producido en la última década, han empezado a afectar de manera directa a los países nórdicos y a la situación geoestratégica de la región. Todo ello ha provocado que la idea de una mayor cooperación en política exterior y de seguridad entre los citados estados haya ido ganando una general aceptación. Productos de este incremento en la cooperación en dichos campos han sido la creación en 2009 de NORDEFCO<sup>3</sup> (Cooperación Nórdica en Defensa, por sus siglas en inglés), que aúna diversas formas de cooperación bajo un solo techo, y en 2011 la Declaración Nórdica de Solidaridad<sup>4</sup>, comparable a la de la UE.

---

<sup>1</sup> Las instituciones que la enmarcan son el Consejo Nórdico Interparlamentario (establecido en 1952) y el Consejo de Ministros Nórdico (establecido en 1971), y el marco político está contemplado en el Tratado de Cooperación, conocido como el Tratado de Helsinki, que entró en vigor en 1962.

<sup>2</sup> Avalado por el Tratado de Lisboa, Dinamarca no interfiere en los asuntos de defensa europea, pero preserva la posibilidad de mantenerse al margen, sin verse forzada a responder a ninguna obligación al respecto.

<sup>3</sup> Información disponible en: <http://www.nordefco.org/>

<sup>4</sup> Disponible en: [https://www.regjeringen.no/globalassets/upload/ud/vedlegg/nordisk-samarbeid/the\\_nordic\\_declaration\\_on\\_solidarity.pdf](https://www.regjeringen.no/globalassets/upload/ud/vedlegg/nordisk-samarbeid/the_nordic_declaration_on_solidarity.pdf), consultado el 15 de noviembre de 2018.

## Las estructuras y marcos de cooperación

El marco institucional para la cooperación nórdica está definido por dos organismos principales: el Consejo Nórdico (NC, por sus siglas en inglés), para la cooperación parlamentaria, y el Consejo Nórdico de Ministros (NCM, por sus siglas en inglés), para la cooperación intergubernamental. El NCM está dotado de una administración conjunta, sustentada por un presupuesto común y su sede se localiza en Copenhague.

Aunque los asuntos de política exterior y de seguridad están cada vez más presentes en las agendas de ambas entidades<sup>5</sup>, la cooperación en dichos ámbitos tiene lugar fuera de las mismas, siendo los ministros de Asuntos Exteriores sus responsables en el formato N5, cuyo secretario es el del país que detenta la presidencia anual rotatoria del NCM, realizando diferentes reuniones a varios niveles sectoriales.

Los ministros de Asuntos Exteriores se reúnen tres veces al año para discutir (de manera informal, como ya se ha dicho) asuntos de política exterior y de seguridad. La reunión principal suele tener lugar en primavera, precisamente en la capital que ostenta la presidencia rotatoria del NCM. La segunda reunión tiene lugar en septiembre en Nueva York, junto a la Asamblea General de la ONU. Finalmente, la tercera reunión se realiza en invierno en Copenhague, en la sede del NCM. También se pueden celebrar reuniones ad-hoc cuando la situación así lo requiera, como ocurrió durante la crisis de refugiados, en diciembre de 2015.

A su vez, los directores generales de política de los ministerios de Asuntos Exteriores, también mantienen reuniones regulares, cuyo papel fundamental es preparar las reuniones de ministros y las declaraciones conjuntas. Por debajo de los directores generales existe una tupida red de oficinas y departamentos encargados de los diferentes asuntos en detalle y que mantienen un estrecho contacto con sus homólogos de las otras cuatro naciones. La cooperación y coordinación en asuntos exteriores es tan íntima que incluso se comparten embajadas en un mismo edificio (si bien como entidades separadas), como ocurre en Berlín y Rangún.

---

<sup>5</sup> En 2017 el NC publicó su “nueva estrategia internacional para los años 2018-2022” donde llama a una mayor colaboración en asuntos internacionales, defensa y seguridad.

Por su parte, los ministros de Defensa y sus niveles subordinados también se reúnen en el formato N5, a veces junto a sus homólogos de Exteriores, aunque la mayor parte de la coordinación de la cooperación en defensa tiene lugar bajo el paraguas de NORDEFECO, o incluso aprovechando reuniones de la OTAN y de la UE. De hecho, el área de la cooperación en defensa es bastante independiente del área de cooperación en exteriores y seguridad.

Por su parte, la cooperación nórdica también cubre el área de desarrollo de manera regular, pero esta cooperación normalmente tiene lugar en formatos más amplios en los que participan otros países con intereses y puntos de vista coincidentes.

Conviene resaltar que la cooperación en asuntos exteriores y seguridad, a pesar de gozar de reuniones regulares y acordadas, reuniéndose incluso en la sede del NCM, carece de la estructura, presupuesto y funcionariado de este último, por lo que la naturaleza de la cooperación nórdica en esta área tan amplia es informal, basada fundamentalmente en la confianza mutua, los contactos personales y la experiencia. Dicha naturaleza informal es precisamente lo que más valoran la mayoría de los participantes, ya que permite una gran flexibilidad y transparencia a la hora de intercambiar puntos de vista y plantear los intereses, lo que se traduce en un contundente pragmatismo.

Se evitan así los problemas que sufre la cooperación institucionalizada en el seno del NCM, que algunos observadores califican como de excesivamente burocrática, ritualizada y lenta, lastrada por la necesidad de consenso. La contrapartida a la citada informalidad, es la falta de compromiso por parte de las naciones, demostrado por el hecho de que rara vez se consiguen posiciones oficiales comunes o incluso declaraciones conjuntas. En su lugar, la cooperación en política exterior y de seguridad se basa fundamentalmente en el intercambio de información, puntos de vista y el análisis conjunto de la evolución de situaciones sobre asuntos actuales de interés mutuo. Así, resultados como la Declaración Nórdica de Solidaridad de 2011 o la declaración conjunta para profundizar la cooperación en política exterior y de seguridad de 2014, deben verse como excepciones memorables, que han requerido un esfuerzo administrativo y un impulso político considerables.

No son estos los únicos marcos de cooperación informales establecidos, existiendo otros que incluyen países situados en el entorno regional. Posiblemente el más importante es el denominado NB8 (*Nordic Baltic Eight*), formado por los cinco países nórdicos, más los tres bálticos (Estonia, Letonia y Lituania). Dicho formato sostiene reuniones regulares a nivel primeros ministros, pero también a nivel ministros de Exteriores y otras que reúnen a los ministros de Defensa de los ocho países. Estos últimos, se reúnen aprovechando el formato NORDEFECO, en lo que se podría denominar formato NORDEFECO-Bálticos. Las áreas cubiertas por la cooperación NB8 cubren evidentemente los asuntos exteriores y de seguridad común, pero también abarcan las áreas de transporte, energía, asuntos financieros, así como temas que atañen a ministerios de interior en seguridad y justicia.

Evidentemente, la cooperación NB8 en política de exterior y de seguridad tiene el mismo carácter informal que en el formato N5, si bien sus reuniones son menos frecuentes y más orientadas al área de la seguridad, donde las agendas de ambos formatos han comenzado a converger, debido a los desarrollos geoestratégicos que se están produciendo en los últimos años en la zona noreste de Europa.

Otro de los formatos de cooperación existente es el denominado NB8+V4, formado por el mencionado NB8 y el Grupo Visegrado (Eslovaquia, Hungría, Polonia y República Checa). Desde el año 2013 se vienen produciendo reuniones entre los ministros de Exteriores de los doce países, focalizando su interés sobre asuntos de seguridad, concretamente, el conflicto en Ucrania, terrorismo y seguridad energética. En 2014 los ministros de Asuntos Exteriores del NB8+V4 emitieron un comunicado conjunto condenando las acciones rusas en Ucrania<sup>6</sup>.

Un grupo de cooperación similar al anterior es el denominado *Northern Group*, formado por las naciones del NB8, más Alemania, Holanda, Polonia y Gran Bretaña, auspiciado por Londres en 2010. Se ha diseñado como un foro informal de consulta política, centrándose en las áreas de seguridad y defensa, incluyendo la seguridad cibernética y energética, y sus actores principales son los ministros de Defensa.

Por su parte, Gran Bretaña también estableció el denominado *Northern Future Forum* aunando al grupo NB8, en el que los primeros ministros de los nueve Estados discuten asuntos sobre innovación y competitividad junto a líderes destacados del mundo de los

---

<sup>6</sup> Disponible en: <https://www.stjornarradid.is/media/utanrikisraduneyti-media/media/gunnar-bragi/NB8-VN4-statement-Narva-FINAL.pdf>, consultado el 15 de noviembre de 2018

negocios y la empresa. Aunque carece de la dimensión de seguridad, no deja de ser una plataforma de naciones con puntos de vista e intereses comunes en muchos aspectos, que pudieran trabajar juntos en múltiples asuntos, si bien ha estado inactivo desde 2016.

Por su parte, el grupo NB8 también incorpora a Estados Unidos en el formato denominado e-PINE (de sus siglas en inglés *Enhanced Partnership in Northern Europe*). Dicho grupo, impulsado por Washington y establecido desde 2003, reúne a expertos y funcionarios de los nueve Estados para discutir asuntos relativos a seguridad y resiliencia, tales como terrorismo, tráfico de seres humanos y ciberseguridad. Cuando la reunión tiene lugar para discutir asuntos de defensa, suele denominarse De-PINE. En cualquier caso, la importancia de este formato es mucho más limitada de la que ostentan el N5 o el NB8.

El grupo N5 también posee un formato de cooperación con el hegemón norteamericano, denominado N5+1 o N5+US, que se inició durante la administración Obama. En principio, el objetivo del grupo fue el interés norteamericano por el modelo de prestaciones sociales de los países nórdicos, con una primera cumbre en 2013, a nivel primeros ministros y presidente norteamericano, seguido de otra en Washington en 2016. De esta última cumbre se obtuvo una declaración conjunta en la que se mencionaban asuntos relativos a la seguridad y la defensa, tales como el papel de Estados Unidos en la seguridad europea y la región del mar Báltico, la respuesta ante movimientos migratorios masivos, cambio climático, energía y la región ártica. También se mencionan el desarrollo global, el libre mercado y la asistencia humanitaria. Desde la llegada de la Administración Trump, dicho formato cooperativo parece haber pasado a estado latente.

El formato N5+1 se ha extendido también a otros países de gran peso específico, como India, con la que en abril de 2018 se sostuvo una primera cumbre en Estocolmo, en la que los primeros ministros de los seis países discutieron una gran panoplia de asuntos, entre ellos algunos relativos a seguridad global. A su vez, China ha mostrado su interés por relacionarse con el N5 y ya se han producido acercamientos mutuos.

No podemos dejar de mencionar una de las cooperaciones de mayor y más longeva tradición del N5, la que se realiza con las Naciones Unidas. Dentro de la ONU, los representantes nórdicos sostienen reuniones semanales, donde la coordinación es tan íntima y estrecha que algunos observadores no dudan en calificarla de «asuntos de familia» y cubren asuntos sectoriales, coordinando la posición común, o para coordinar

candidaturas conjuntas a puestos de relevancia dentro de la organización. Por su parte, el NB8 también está incrementando su importancia en la ONU, para lo que se empiezan a sostener reuniones en dicho formato en el seno de la misma.

Tampoco podemos olvidar la cooperación nórdica en el Consejo de Europa, donde los cinco países la sostienen de manera similar a la que realizan en la ONU, mediante reuniones regulares, coordinación de puntos de vista y candidaturas conjuntas. Los cinco países nórdicos también forman un grupo colaborativo relativamente compacto en la OSCE, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Curiosamente, es precisamente en la UE y en la OTAN donde se da una cooperación limitada de los N5. Las razones pudieran no ser evidentes, pero resultan claras.

Respecto a la UE, hay que recordar que solo Dinamarca, Finlandia y Suecia son miembros de la misma, donde coordinan sus políticas con los otros veinticinco miembros, lo que limita la posibilidad de que el N5 pueda actuar como grupo independiente. Así pues, «la marca nórdica» es menos significativa en la Unión de lo que lo es en la ONU. Pero incluso así, existe un grupo de cooperación denominado NB6 que reúne a los tres países nórdicos miembros de la Unión, junto a los tres bálticos, también miembros. Si bien dicho formato sirve para coordinar sus posiciones con antelación a las grandes reuniones y cumbres de la UE, no forman una coalición permanente dentro la misma.

Por otro lado, las posiciones de Finlandia y Suecia son bastante dispares en lo referente a la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) y especialmente en la PCSD ya que, mientras Finlandia es una firme defensora e impulsora de las mismas, Suecia siempre ha mantenido una posición más distante.

En cualquier caso, los formatos N5 y N8 sirven para el intercambio de información con Noruega e Islandia, lo que sobre todo permite a Noruega un acceso indirecto muy valioso a cuanto ocurre en el seno de la UE.

Algo similar podemos afirmar con respecto a la OTAN, en la que no existe un grupo de cooperación nórdico como tal, pero donde los países nórdicos miembros proporcionan un acceso indirecto y también importante a los no-miembros (Suecia y Finlandia). Así pues, tanto en el formato N5 como en el NB8, los países intercambian información sobre los desarrollos que se producen en la Alianza. Esto ha contribuido a que ambas naciones se hayan convertido en colaboradores muy cercanos de la OTAN, con la que cooperan dentro del formato denominado «29+2» (junto a los veintinueve miembros de la Alianza).

A medida que ha ido creciendo el interés por la cooperación en política exterior y de seguridad entre los cinco estados (espoleada por la nueva asertividad rusa y la creciente inestabilidad internacional), los diferentes formatos de cooperación que hemos mencionado se están revelando como un medio muy importante para canalizar y compartir información, y para intercambiar puntos de vista sobre los desarrollos que afectan a la región «nórdico-báltica». Pero antes de analizar la cooperación en el campo específico de la defensa, conviene ser conscientes de las dificultades para llevar a cabo dicha cooperación.

### Los diferentes y divergentes puntos de vista

De los cinco países, quizás sea Finlandia la que con mayor énfasis desea que la cooperación nórdica contemple las cuestiones de seguridad, aunque siga considerando la UE como el marco internacional más determinante en dichas cuestiones, razón por la que es una firme defensora de cualquier avance en PCSD. Además, ha impulsado significativamente su cooperación con la OTAN y con Estados Unidos, buscando afianzar su seguridad ante la potencial amenaza rusa. Aun así, la constelación del entramado de cooperación nórdico es contemplada como otro canal complementario de influencia y seguridad, en la que NORDEFECO juega un papel fundamental para la cooperación en defensa. De hecho, ha sido una de las responsables de que la cooperación en el citado campo haya avanzado más que la correspondiente a la política exterior, como luego veremos, especialmente con Suecia, su aliado más próximo.

Similar posición mantiene Suecia, que considera su cooperación bilateral con Finlandia de la máxima importancia y ha incrementado su cooperación con la OTAN y los Estados Unidos (especialmente tras el incidente que protagonizaron seis aeronaves rusas simulando un ataque sobre Estocolmo el 29 de marzo de 2013<sup>7</sup>). Así pues, canaliza la cooperación en seguridad y defensa con un enfoque más multilateral que Finlandia, considerando los diferentes marcos de cooperación como mutuamente complementarios. De hecho, los suecos son los únicos que mencionan el «espíritu de solidaridad nórdico» en sus documentos de seguridad, ya que Finlandia confía en la cláusula europea de asistencia y solidaridad mutua, mientras que Noruega y Dinamarca

---

<sup>7</sup> <https://www.businessinsider.com/david-cenciotti-russia-simulated-a-massive-aerial-attack-2013-4?IR=T>, consultado el 15 de noviembre de 2018.

consideran el Artículo 5 de la OTAN como la piedra angular de su seguridad, ignorando también en sus documentos de seguridad y defensa el mencionado espíritu de solidaridad.

El caso de Noruega es muy diferente a los anteriores. En primer lugar no pertenece a la UE y sí a la OTAN, por lo que no está interesada en que la cooperación nórdica se focalice sobre los campos de seguridad y especialmente de la defensa, al sentirse amparada por el paraguas de la Alianza Atlántica y nunca permitirá que cualquier cooperación vaya en detrimento de esta última. Así pues, tanto la OTAN como Estados Unidos forman el marco de seguridad noruego, priorizados sobre todos los demás, y contempla cualquier cooperación regional y europea desde el prisma de la Alianza. De hecho, la cooperación en el NB8 es vista como una oportunidad para impulsar una cooperación más estrecha entre la OTAN y la UE, aunque el acceso a la información y a la decisión sobre la PESC y la PCSD es también un fuerte incentivo.

Un aspecto muy importante para la cooperación noruega con sus vecinos nórdicos es la región ártica, a la que presta una prioridad destacada, impulsando la cooperación con sus vecinos en dicha área geográfica.

El caso de Dinamarca es especialmente significativo, ya que la cooperación con sus otros vecinos nórdicos recibe menos prioridad que en Finlandia o Suecia, incluso menos que en Noruega, resultando casi un foráneo en términos no sólo geográficos, sino también políticos. Así, Copenhague, aplicando un enfoque claramente pragmático, ha seguido un camino claramente atlantista, participando activamente en la OTAN, desarrollando una relación estrecha con Washington y manteniendo el *opt-out* en los aspectos de PCSD de la UE, lo que la diferencia claramente de Suecia y Finlandia, los otros dos miembros nórdicos de la Unión. Por otra parte y debido a sus territorios en Groenlandia, la cooperación en el Ártico también está entre sus más altas prioridades en política exterior. Sin embargo, al contrario de sus otros cuatro socios, Rusia no es vista como un factor central de su política de seguridad y defensa.

Así pues, tanto el tradicional enfoque informal en la política de cooperación, como las diferencias entre los puntos de vista de las cinco naciones, explican por qué se han producido tan pocos avances en la misma (aparte de la formulación de algunas declaraciones conjuntas) a pesar de la relevancia que el área de seguridad ha adquirido.

Conviene pues, estudiar el caso particular de la cooperación en defensa para terminar de explicar la situación.

### **La cooperación militar**

Como hemos visto, los estados nórdicos, a pesar de compartir el mismo entorno de seguridad, en su búsqueda de soluciones prefieren aplicar diferentes políticas. Así, la cooperación nórdica en defensa es un área separada del resto, si bien más estructurada que la que se realiza en política exterior bajo el formato N5, pero también de carácter informal y basada fundamentalmente en el diálogo y la información compartida.

En términos operativos se ha desarrollado fundamentalmente en el marco de las operaciones internacionales de mantenimiento de la paz y en la gestión de operaciones de crisis. Sin embargo, desde 2014 la tendencia ha cambiado, de una orientación hacia operaciones expedicionarias, hacia un mayor énfasis en la defensa colectiva territorial, debido a la amenaza rusa, aumentando así las posibilidades para una mayor cooperación entre los cinco socios.

El lado político de la cooperación consiste en reuniones regulares entre los ministerios de Defensa a todos los niveles, incluyendo directores de armamento. Para facilitar la comunicación entre todos ellos, se ha puesto en funcionamiento un nuevo sistema seguro de comunicaciones<sup>8</sup>. Por su parte, el NB8 también sostiene reuniones anuales a nivel ministros de Defensa y ha creado el Programa de Asistencia Nórdico-Báltico para impulsar el desarrollo de capacidades en terceros países. Pero conviene clarificar que dicha cooperación, en sus diferentes formatos, se entiende como complementaria a los esfuerzos que se realizan en otros marcos de cooperación internacionales, como la OTAN, la UE y la ONU, considerados prioritarios.

La mayoría de la cooperación militar entre los países nórdicos se realiza bajo el paraguas de los acuerdos NORDEFECO, a muchos niveles y cuya estructura es civil y militar, abarcando cinco grandes áreas de cooperación: capacidades militares, recursos humanos y educación, preparación y ejercicios, operaciones y armamento (este último, lastrado por los intereses industriales particulares de cada país).

---

<sup>8</sup> Informe anual de NORDEFECO, disponible en: <http://www.nordefco.org/files/NORDEFECO-annual-report-2016.pdf>, consultado el 15 de noviembre de 2018.

El nivel civil de NORDEFECO se articula sobre el Comité de Dirección Político (PSC, por sus siglas en inglés) que prepara los asuntos que se deben discutir en el más alto nivel por los ministros de Defensa, quienes se encargan de elaborar la guía política a medio plazo (la última, que abarca hasta el 2025, aprobado el 13 de noviembre de 2018<sup>9</sup>). El nivel militar está dirigido por el Comité de Coordinación Militar (MCC, por sus siglas en inglés) que se encarga de preparar los temas que se discuten por los jefes de Estado Mayor de la Defensa, siendo además responsable de impulsar las cinco áreas de cooperación antes mencionadas. El objetivo de cada área es identificar potenciales temas de cooperación para reducir costes y mejorar la efectividad. La participación es voluntaria, permaneciendo abierta para todos, quienes reciben información puntual del desarrollo las diferentes iniciativas. Se estima que los mejores resultados se están obteniendo en el campo de la preparación y ejercicios, permaneciendo los asuntos operativos fuera de la agenda.

Sin embargo, la cooperación a través de NORDEFECO no está exenta de críticas, dado el desigual nivel de compromiso de cada país, producto de sus diferentes circunstancias y divergentes intereses. Para empezar, Islandia no posee Fuerzas Armadas, lo que limita su interés por NORDEFECO y en cualquier caso, la línea divisoria entre los países OTAN y lo que no lo son resulta un obstáculo que le resta efectividad como marco de cooperación multilateral. Esto se traduce, según algunos observadores militares, en una ineficiente toma de decisiones, burocracia adicional, impredecibilidad e innecesaria duplicación de políticas, programas y procesos. Además, hay quien piensa que las diferentes legislaciones y estructuras dificultan la toma de decisiones en el nivel político en tiempos de paz, por lo que serán todavía más complicadas de tomar en tiempos de crisis.

---

<sup>9</sup> Disponible en:

<https://www.regjeringen.no/contentassets/5aa571d66a1b4a708ae5fdedf8db5b83/nordefco-vision-2025.pdf>, consultado el 15 de noviembre de 2018.

## Conclusiones

La cooperación nórdica en el campo de la seguridad y la defensa es de carácter informal, lo que se percibe como una de sus fortalezas ya que, si bien le resta capacidad de compromiso, le proporciona flexibilidad y pragmatismo a la hora de analizar los diferentes asuntos. Además, entraña la posibilidad de hacerla más profunda, lo que proporcionaría a sus componentes una posición más fuerte dentro de las estructuras internacionales de las que son miembros.

Sin embargo, existen diferencias sustanciales difíciles de soslayar sobre las soluciones políticas a aplicar, las filiaciones institucionales, las prioridades y los niveles de compromiso, que limitan las posibilidades de cooperación, dado que cada Estado nórdico individualmente prioriza sus respectivos compromisos con la UE, la OTAN y/o EE.UU.

Aunque la evolución del panorama estratégico en el entorno nórdico está provocando un cambio hacia un mayor énfasis en la defensa territorial, la división entre los países miembros de la Alianza y los que no lo son, seguirá siendo un obstáculo a la cooperación.

En cualquier caso, la cooperación nórdica en los ámbitos de la seguridad y la defensa proporciona un ejemplo de flexibilidad en el que diferentes intereses y puntos de vista son capaces de estructurar niveles de cooperación encomiables, a pesar de las dificultades, impulsados por un sentimiento de identidad común.

Este enfoque flexible podría proporcionar ejemplos para impulsar la cooperación y coordinación en seguridad y defensa entre Gran Bretaña y la Unión Europea, que podrían paliar en parte la negativa situación creada tras el *brexit*.

*Jose Luis Pontijas Calderón*

Coronel de Artillería

Doctor en Economía Aplicada (Univ. Alcalá de Henares)

Analista del IEEE en asuntos de Seguridad Euroatlántica